

Día 5

ORACION: Empieza con una oración para que Dios te ayude a iniciar tú transformación.

ESCRITURA:

“Ahora que estamos unidos a Cristo, somos una nueva creación. Dios ya no tiene en cuenta nuestra antigua manera de vivir, sino que nos ha hecho comenzar una vida nueva. Y todo esto viene de Dios. Antes éramos sus enemigos, pero ahora, por medio de Cristo, hemos llegado a ser sus amigos, y nos ha encargado que anunciemos a todo el mundo esta buena noticia: Por medio de Cristo, Dios perdona los pecados y hace las paces con todos.”

2 Corinthians 5:17 TLA

EXPLICACIÓN:

Esencialmente sólo hay dos puntos de vista para el hombre: *la carnal y la espiritual*. El hombre ve todo desde la perspectiva limitada, falible, de la sabiduría humana, o desde la perspectiva infalible, revelada de Dios en la Biblia. La perspectiva del incrédulo está limitada a este mundo, por las limitaciones de esta existencia. No ve nada más allá de esta existencia. Todo es relativo a esta experiencia terrenal. Por eso la sola perspectiva humana conduce a la degradación, la depravación y la desesperación. Toda experiencia humana se evalúa y se actúa desde una perspectiva animal carnal-materialista (*por ejemplo, Romanos 1:18-32*). Pero en cuanto al creyente, dice Pablo, desde el mismo momento en que acepta por la fe la muerte expiatoria de Cristo, renuncia a su derecho a pensar o evaluar o actuar por sí mismo o para sí mismo. Ya no ve nada desde las limitaciones de la carne o la materia. Pone su mente en las cosas del Espíritu (*por ejemplo, Romanos 8:5s*). Entrega su pensamiento, evaluación y actuación a la mente y comportamiento de Cristo revelados en la Biblia. La Biblia se apodera de su mente y de su vida. Cada aspecto de la vida - hogar, trabajo, educación, entretenimiento, finanzas, pasatiempos, sexualidad, emociones - todo, es puesto en conformidad con los preceptos y principios del Espíritu Santo revelados en las Escrituras. El cristiano renuncia a todo derecho de decir: *"Es mi vida, y pensaré como me plazca y viviré como quiera"*.

Los no cristianos ven a Cristo desde un punto de vista humano. Piensan que no es más que otro ser humano, sin autoridad para ejercer sobre nadie más. Los no creyentes rechazan la idea de que Cristo fuera Dios en carne y hueso. Se niegan a aceptar su muerte como expiación de sus pecados. Pueden admitir que fue un maestro religioso maravilloso, sabio y compasivo, pero no conceden a Cristo ningún derecho a pensar por ellos. Se reservan el derecho a discrepar de cualquier punto de vista que Cristo pudiera dictar en sus enseñanzas o en las de sus apóstoles. Pero, dice Pablo, una vez que una persona se convierte en cristiano ya no ve a Cristo desde un punto de vista humano. El cristiano nunca reclama el derecho a estar en desacuerdo con cualquier punto de vista del Nuevo Testamento.

Por lo tanto, si un hombre está en Cristo, es una nueva criatura (*o creación*). Pablo no está tratando con la posibilidad de la nueva criatura aquí tanto como él está tratando con el hecho. Está diciendo: *"¡Es un hecho que los que están en Cristo son nuevas criaturas con una perspectiva totalmente nueva!"*. Así debe ser para un cristiano. La perspectiva antigua, humana, ha pasado; he aquí que la perspectiva nueva, divina, ha venido y sigue viniendo (griego *gegonen*, verbo en tiempo perfecto, *"ha venido con una acción continua"*). La nueva creación con la nueva perspectiva divina es una experiencia continua, creciente y en constante expansión. Es la experiencia de ser transformados a semejanza de Cristo de un grado de gloria a otro (*por ejemplo, 2 Corintios 3:18*) al *"contemplar la gloria del Señor"*.

Meditad:

¿Estás viviendo una vida nueva? ¿Estás aprovechando tu relación con Dios? ¿Puedes ver tu nueva naturaleza?

Oración: Termina con una oración pidiendo a Dios sabiduría para entregarle todo a Él.

Transformación